

IV Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile, 2001.

# **Antropología Poética: ¿Literatura, Estilo o Tipo de Discurso?.**

Iván Carrasco.

Cita:

Iván Carrasco. (2001). *Antropología Poética: ¿Literatura, Estilo o Tipo de Discurso?.* IV Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/iv.congreso.chileno.de.antropologia/164>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ef8V/fgz>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

cuento antiguo tuvo. Como nosotros ensamblamos las diferentes partes del cuento, nuestro bricolage esta empezando a tomar no solo una sino muchas formas. La predicción es siempre un asunto azaroso, pero en realidad parece ser que el tiempo de la verdad absoluta ha pasado, por lo menos por ahora, y habrá suficiente espacio para varias verdades. Sin embargo, una cosa está clara: hacer etnografía ha llegado a ser más complicado y mas difícil de lo que solia ser, pero esto no significa que debamos dejar de hacerla. Al contrario deberíamos seguir con este paradigma olvidado ya en parte, pero en el mismo tiempo conciente de sus problemas. Aprender de la crítica, si es justificada o no, siempre es una buena virtud.

### **Bibliografía**

- Barnford, Sandra and Joel Robbins  
1997 Introduction. *Anthropology and Humanism* 22(1), 3-5.
- Clifford, James  
1988 *The Predicament of Culture. Twentieth-Century Ethnography, Literature, and Art.* Cambridge: Harvard University Press.
- 1997 *Routes. Travel and Translation in the Late Twentieth Century.* Cambridge: Harvard University Press.

- Clifford, James and George E. Marcus (Eds.)  
1986 *Writing Culture. The poetics and politics of ethnography.* Berkeley: University of California Press.
- Englund, Harri and James Leach  
2000 *Ethnography and the Meta-Narratives of Modernity.* *Current Anthropology* 41(2), 225-248.
- Geertz, Clifford  
1988 *Works and Lives: The Anthropologist as Author.* Stanford: Stanford University Press.
- Lincoln, Yvonna S. and Norman K. Denzin  
1994 "The Fifth Moment." *Handbook of Qualitative Research.* Eds. Denzin and Lincoln. Thousand Oaks: Sage Publications. 575-586.
- Marcus, George E.  
1994 What Comes (Just) After "Post"? - The Case of Ethnography. *Handbook of Qualitative Research.* Eds. Denzin & Lincoln. Thousand Oaks: Sage Publications. 563-574.
- Marcus, George E. and Michael J. Fischer  
1986 *Anthropology as Cultural Critique. An Experimental Moment in the Human Sciences.* Chicago: Chicago University Press.
- Turner, Edith  
1997 There Are no Peripheries to Humanity: Northern Alaska Nuclear Dumping and the Iñupiat's Search for Redress. *Anthropology and Humanism* 22(1), 95-109.

## ***Antropología Poética: ¿Literatura, Estilo o Tipo de Discurso?***

**Iván Carrasco**

### **1. Introducción**

El objetivo de este trabajo es plantear algunas dudas y observaciones sobre la naturaleza de los textos que se han denominado "antropología poética", con la intención de colaborar a ver con más precisión un fenómeno que me parece fascinante.

Mi hipótesis es que la antropología poética es una textualidad multifacética, un proceso en curso, que manifiesta un tipo de discurso contemporáneo que se caracteriza por la mutación disciplinaria, lo que le con-

fiere un particular interés debido a las distintas funciones que intenta cumplir: sustituir el estilo racionalista de las ciencias sociales clásicas, expresar aspectos y niveles de la sociedad inasibles para el texto y la mirada convencionales de la tradición antropológica, abrir un espacio de realización para antropólogos marginales, políticamente izquierdizantes o anarquizantes, o bien, nihilistas. Además, resulta estimulante por los problemas que plantea a las nociones de literatura, canon y antropología.

Espero colaborar con una visión crítica, semiótica y literariamente informada, para dialogar en torno a este hecho complejo y actual.

## 2. *La antropología poética*

La textualidad que se ha denominado "antropología poética" (Olivares 1995) forma parte de un proceso transdisciplinario que pretende la desestructuración de algunos sectores del canon antropológico actual, de las ciencias sociales positivistas y, en general, del discurso de la modernidad. Por tal motivo, se acerca a determinados creadores como el poeta Jorge Teillier, escritores mapuches o europeos como Joseph Conrad, investigadores como Martín Gusinde o Castaneda, que han superado o transgredido dicha tradición. Esta tendencia coincide en algunos aspectos con el ademán rupturista de los sectores intelectuales considerados como postmodernos. En un ambiente de disolución de los sistemas ideológicos, científicos y emotivos avasallados y aplastados bajo el desfile de las botas, de universidades controladas y vigiladas, los jóvenes antropólogos recibieron también la lluvia de fantasía de la globalización y el libre mercado, supieron que en Europa se había proclamado la crisis total y el término de los racionalismos y la objetividad.

También recibieron como herencia el caballo de Troya de la crisis del objeto de estudio de la antropología y del conocimiento, junto con la relatividad, el indeterminismo, el constructivismo, el escepticismo. Al mismo tiempo, se doblegaron ante la atracción permanente de la literatura, forma discursiva que asumiendo la libertad de no depender del referente, puede explorar variedad de experiencias, mundos y dimensiones misteriosas o enigmáticas de lo humano, lo que le abre las puertas a la ficción, la irrealidad y las contradicciones. Pero, al mismo tiempo la literatura también promueve una intensa necesidad de discursos de lo real, de apertura al mundo, el conocimiento y los lenguajes, junto a sus tradicionales recursos retóricos y estilísticos que le otorgan su elevada capacidad de convicción.

En medio de este amplio, confuso y heterogéneo espacio intelectual, un grupo de antropólogos ha experimentado nuevas formas de discursificar su experiencia etnográfica, variadas en cada caso, usando las cualidades de la poesía para explorar ámbitos difícilmente reductibles a la razón y a la ciencia positiva: Juan Carlos Olivares en primer lugar, Claudio Mercado, Pedro Mege, Francisco Gallardo, Sonia Montecino, Yuri Jeria, Ivonne Valenzuela y Juan Pablo Loo, Claudio Mercado y Luis Galdames, los más conocidos, siguiendo los pasos de Andrés Recassens y de Carlos Piña.

Estos antropólogos se consideran poetas, es decir, escritores de literatura, tal vez porque intuyen la necesidad

de texto de todo escritor, el texto que no es un mero signo de otra cosa, vehículo o instrumento de comunicación, sino también y sobre todo un compañero de búsqueda, un medio de exploración de lo conocido y desconocido de los seres humanos, la cultura y los modos de vivir. El texto literario es un lazarillo que ayuda a desplazarse mejor en medio de las oscuridades del conocimiento, adaptando su mano para jugar con su compañero y superar los límites de la racionalidad, es un lente que ayuda a ver en los otros lo otro y además a sí mismo. Sin el texto literario -o lo literario del texto- la posibilidad de la expansión del conocer antropológico no sería que una virtualidad, la sospecha de algo distinto, un ademán de interés detenido en sí mismo, pero no un camino al menos a medias recorrido.

Pero, los antropólogos que pretenden e intentan escribir como poetas, ¿son antropólogos, son poetas, son las dos cosas, o ninguna de ellas?... Las respuestas posibles son variadas, porque también los antropólogos-poetas pueden ser peregrinos extraviados entre ambos mundos, que recorren la senda de un lado a otro y no se deciden por ninguno, o quieren oscilar entre los dos para cosechar algo de ambos.

Se sienten incompletos como antropólogos convencionales y por ello, quizás, son admiradores de los poetas y la poesía, quieren también ser el hombre o la mujer que expresa lo inexpressable, que encuentra lo humano donde otros no ven más que piedras o vacío, que quieren poseer un lugar propio entre los usuarios de la palabra que los distinga de los antropólogos y poetas anteriores. Por ello adoptan la actitud de antropólogos-poetas, siendo las dos cosas a medias. Para ser poetas, les falta el salto al vacío sin malla de protección, es decir, sin la sujeción del referente obligatorio, pues siguen siendo antropólogos cuando se cimbran en el aire y esa condición les da confianza y estabilidad para seguir la búsqueda, ya que quieren aportar conocimiento y no sólo escritura.

Durante su búsqueda, han encontrado factores estimulantes para su trabajo: antropólogos innovadores como Lévi-Strauss o Geertz, que también sienten la nostalgia o compulsión de la poesía y la literatura, de ser poetas o escritores; el amplio y flexible concepto de lo estético usado a fines del siglo XX; la extrema laxitud del lenguaje empleado por poetas actuales que dejan en desuso las expresiones canónicas de la literatura; y el deseo de anular los límites entre los textos literarios y los textos cognitivos o referenciales.

Su definición de la actividad que realizan es "antropología" primero, sustantivo esencial, y "poética" después,

adjetivo, propiedad, característica, estilo. Pero no tratan, me parece, de repetir la actitud filosófica tradicional reconociendo una "materia" (contenido, fondo, sustancia) antropológica y un estilo (continente, forma, expresión) literario como elementos separados, sino más bien como dos tipos de discurso (antropología y literatura) que usan en forma paralela, pero superpuesta, entrecruzada, intercambiable a veces.

El texto antropológico-poético integra discursos distintos (mítico, médico, costumbrista, confesión, crónica, diario de viaje...) en la unidad mayor del informe etnográfico, y de ahí surge su condición multifacética, pero siempre bajo la vigilancia rigurosa de los dos grandes discursos conductores, antropológico y literario, tratando de mantenerse en equilibrio entre ambos, pero inclinándose hacia el lado de la antropología. Es una antropología distinta a la europea o la norteamericana tradicional, en la escritura, en el objeto de estudio, en la metodología, pero no por ello deja de ser antropología, puesto que su objetivo es replantear el trabajo etnográfico y no la poesía, aunque se haya enriquecido con ella.

### *3. Mutación disciplinaria, antropología, literatura*

La antropología poética surge de una necesidad análoga a la de los poetas vanguardistas y transgresores, la de crear un lenguaje nuevo para un objeto nuevo, tan patente en *Altazor* de Huidobro, en *Trilce* de César Vallejo, o en algunos momentos de *Rayuela* de Cortázar. Este objeto nuevo es el otro diverso, como en toda antropología, pero del cual el antropólogo forma parte en cierta medida. Igual que el poeta, el antropólogo-poeta se compromete con su objeto y se siente parte de él: no describe únicamente a Arcadio Yefi, sino también a Olivares que está investigando su estilo de vida. Y por eso termina hablando de sí mismo y de sus propias obsesiones a propósito de Arcadio Yefi, en lugar de referirse a una persona y un medio de los cuales debería sentirse ausente y distante.

La antropología poética aparece en medio de la crisis del conocimiento positivista, racionalista y éticamente neutral, característico de las ciencias de la naturaleza, que extendieron sus modelos, ideologías y teorías al campo de las humanidades y las ciencias sociales, siendo en cierta medida una de las expresiones de esta crisis, tal como la teología de la liberación, la antipoesía de Parra, la poesía neovanguardista de Martínez y Zu-

rita, el ecologismo, la interculturalidad. Pero no hay que confundirla con ellas. Aparece como una alternativa a posiciones tradicionalistas o conservadoras, para tener acceso a la academia o manifestar su disconformidad con ella desde una postura distinta y combativa, al mismo tiempo que como parte de una actitud más generalizada de los sectores intelectuales del país, una resistencia cultural a la herencia de la dictadura militar mediante la aceptación de formas de pensamiento e investigación alejadas de posturas economicistas y mantenedoras del statu quo.

La antropología poética es una escritura de límites imprecisos, fronteras movibles, zonas de indeterminación genérica, tipológica, temática. En una dimensión netamente textual, constituye una manifestación de la mutación disciplinaria, una de las transformaciones más intensas de la discursividad literaria contemporánea, derivada de la influencia de la interdisciplinariedad, la interculturalidad, el debilitamiento y la crisis de las fronteras disciplinarias. La mutación disciplinaria consiste en la confusión de géneros, contenidos y procedimientos que se trasladan desde algunas disciplinas científicas y referenciales (como la historia, el testimonio, la noticia, etc.) a los textos literarios y desde la literatura a algunas ciencias y oficios, como la antropología poética, el "nuevo periodismo" o el ensayo literario.

La mutación disciplinaria parece ser la otra cara del hibridaje cultural, que es la construcción de poemas con elementos tradicionalmente considerados no poéticos, provenientes de sectores étnicos y culturales disímiles y de lenguajes inhabituales en la lírica chilena, que logran coherencia poética mediante la técnica del macrotexto, la narración testimonial y el collage etnocultural.

Estas dos tendencias, una aparecida en la disciplina antropológica y otra en la disciplina literaria, han provocado la aparición de espacios de inestabilidad, crisis y modificación y ampliación del canon literario, obligando a la teoría y la crítica literaria a transformarse en una crítica cultural, una teoría de frontera o un discurso de la indeterminación, la subordinación o las minorías, y del canon de la antropología tradicional, mediante el uso de los métodos de la literatura para obtener conocimiento y para comunicarlo a la comunidad científica. La antropología poética y la poesía etnocultural constituyen hechos textuales y disciplinarios distintos, pero que confluyen en algunos aspectos que no son privativos de ellas, sino tal vez de la situación cognitiva de una sociedad en crisis. La antropología poética es ciencia que incorpora elementos propios del arte verbal li-

terario, mientras que la poesía etnocultural es una tendencia nueva de la poesía chilena iniciada en 1963 que trata problemáticas antropológicas, una lírica fundada en la experiencia de la interacción de culturas indígenas, europeas y mestizas. Su enunciado remite a la interculturalidad, el etnocentrismo, la marginalidad, la discriminación, el genocidio, por medio de un lenguaje de codificación doble o plural, que incluye la consecuente presencia de estrategias textuales características, como el doble registro, la intertextualidad transliteraria y el collage etnolingüístico. El nivel de la enunciación está centrado en un sujeto plural heterogéneo, provisto de un saber etnocultural e histórico de carácter sincrético, que se presenta como un investigador, un sujeto mestizo o un participante étnica o históricamente implicado. Su fundamento es la particular conformación socioética de la sociedad chilena, común a la de otros países hispanoamericanos: una superposición de culturas que no se han integrado totalmente, sino sólo de modo parcial y en algunos niveles, permaneciendo hasta hoy en un estado de conflicto latente o manifestado en forma ocasional o parcial, provocada por la ocupación de los territorios indígenas por partes de los conquistadores y los colonos europeos. Para expresar en forma consecuente esta situación, los poetas han aprendido, modificado y mezclado distintos lenguajes y tipos de discurso, tales como el mapudungun, el español standard, el dialecto de Chiloé, los discursos cronísticos, históricos, de las ciencias sociales, de la comunicación de masas, etc. Los representantes de esta poesía son tres grupos de escritores: los de etnia y cultura mapuche, Sebastián Queupul, Elicura Chihuailaf, Leonel Lienlaf, Pedro Alonzo Retamal, Jaime Huenun, Bernardo Colipan, Adriana Pinda, entre otros; los de cultura propia de colonos europeos y criollos, como Luis Vulliamy, Eric Troncoso, Clemente Riedemann, Juan Pablo Riveros, Cecilia Vicuña, Arturo Volantines; y los de cultura chilota, como Rosabetty Muñoz, Carlos Trujillo, Sonia Caicheo, Nelson Torres, Sergio Mansilla, Mario García, Varsovia Viveros, Mario Contreras (Cf. Carrasco 1989 y 1995).

En cuanto a la relación entre literatura, específicamente poesía, y etnografía, es necesario considerar que los poemas son textos literarios surgidos de múltiples experiencias, recuerdos, ficciones, reescrituras, etc., objetos semánticamente plurales, variables en el tiempo y el espacio, en que predomina una visión personal de lo expresado o evocado, relatado o mostrado en y por el discurso. La literatura usa también puntos de vista científicos (así como religiosos, económicos, psicoló-

gicos, filosóficos, etc.), pero no como algo obligatorio, específico ni privativo, sino sólo como posibilidades de elección o estrategias para construir el texto y proponer una lectura determinada de él. Por lo tanto, la poesía es un discurso con más libertad que la ciencia o la filosofía y con menos restricciones constructivas (género, tendencias estéticas o ideológicas), pues el autor puede obedecer o transgredir las reglas convencionales de escritura de textos.

En cambio, el texto etnográfico es un texto surgido de la observación participante o alguna metodología distintiva del trabajo antropológico, que tiene un objeto de estudio también definido (el otro diverso, variado, heterogéneo, pero siempre existente y humano), que es analizado desde una perspectiva científica, según las reglas del pensamiento occidental, y que, en cualquier caso, debe ser demostrable como verdadero o falso; en este sentido, la etnografía está unida indefectiblemente a su objeto, con el cual guarda una relación de necesidad recíproca, es siempre ciencia, mientras que la poesía por muy realista o científicista que sea, siempre es arte.

No obstante, existen unos textos denominados antropología poética por sus cultores y caracterizados por el uso de procedimientos, estilos y visiones característicos de la poesía, que tratan de aprehender (y a veces aprender) las cualidades propias de la poesía (predominio de la enunciación o del sujeto, libertad de elección de referencias empíricas, imaginarias, emotivas, verbales, etc.), pero sin dejar de ser antropología. Distinto es el caso del antropólogo de oficio o profesión que es simultáneamente escritor, como Andrés Recassens, Sonia Montecino, Clemente Riedemann o Yanko González, practique o no la textualidad antropológico-poética. Por ello, no es lícito confundir a los antropólogos-poetas con los poetas o escritores que asumen temáticas antropológicas, como Juan Pablo Riveros, Riedemann y González, Gabriela Mistral, Ernesto Cardenal, Elicura Chihuailaf, Alonso de Ercilla, José María Arguedas, Benjamín Subercaseaux o Luis Vulliamy.

Clemente Riedemann y Yanko González, p. ej., son poetas que han escrito textos de interés antropológico, *Karra Maw'n* y *Metales pesados*, respectivamente. Estos libros son notables representantes de la poesía etnocultural en el primer caso y de una lírica de representación de sectores populares marginados y reventados en el segundo, ambos desde un enfoque etnográfico en cierta medida, pero orientados y aceptados en el ámbito de la institución literaria, más que

de la comunidad antropológica, y autovalidados por una metalengua literaria. En cambio, Olivares, Jeria, Montecino, Valenzuela y Loo, Mercado, Gallardo, Mege, son antropólogos, su trabajo está fundado en una formación profesional y en una teoría antropológica que les indica qué pueden o no pueden estudiar, cómo hacerlo y para qué, aún cuando buscan renovar su objeto de estudio, sus modalidades de escritura etnográfica y sus técnicas de contacto con sus informantes para renovar el conocimiento del otro. Por ello sus búsquedas son personales y sus textos también distintos entre sí y en relación con los estudios clásicos de la antropología establecida, a pesar de que coincidan en escribir textos en mutación entre la ciencia y el arte y, como tales, sin un lugar definido en el estatuto antropológico ni en el literario, textos híbridos y fluctuantes entre diversos modos de conocimiento y expresión.

En conclusión, la antropología poética no es literatura en sentido estricto, pues sus textos no son únicamente literarios debido a su fuerte componente etnográfico. Tampoco puede considerarse un estilo común, ya que las diferencias expresivas son evidentes entre la prosa ensayística o narrativa de Montecino, la expresión lírica de Valenzuela, la escritura entrecortada, superpuesta y de registro plural de Olivares y Gallardo, etc. Pienso que la llamada antropología poética es un tipo específico de discurso antropológico, cercano a las teorías relativistas, indeterministas o constructivistas del conocimiento científico al mismo tiempo que a la literatura y en particular a la poesía, porque ambas constituyen formas humanistas de investigación. Además, porque los antropólogos poetas imitan con relativo éxito las estrategias literarias de configuración de textos, desean ser reconocidos como autores y no desaparecer bajo la inmutabilidad, el peso y la impersonalidad del discurso positivista

\* Este trabajo forma parte del proyecto Fondecyt 1010747 Interdisciplinariedad, interculturalidad y canon en la poesía chilena e hispanoamericana actual, que estoy realizando con la colaboración de Oscar Galindo y Miguel Alvarado.

## 4. Bibliografía usada

### 4.1. Fuentes primarias

- Gallardo, Francisco 1994: Antropología cruzando a través (desde el otro lado). Santiago, Fondo Matta/Museo Chileno de Arte Precolombino  
 Jeria, Yuri 1995: Ritos de muerte en la isla Lemuy. Santiago, FONDART, División de Cultura, MINEDUC

- Mege, Pedro 1997: La imaginación araucana, Santiago, Fondo Matta/Museo Chileno de Arte Precolombino  
 Mercado, Claudio y Galdames, Luis 1995: De Todo el Universo Entero. Santiago, Fondo Matta/Museo Chileno de Arte Precolombino  
 Montecino, Sonia 1999: Luna con Menguante. Biografía de una Machi. Santiago, Sudamericana  
 Montecino, Sonia 1995: Madres y Huachos. Alegorías del Mestizaje Chileno. Santiago, Cem  
 Olivares, Juan Carlos 1995: El Umbral Roto. Escritos en antropología poética. Fondo Matta/Museo Chileno de Arte Precolombino  
 Piña, Carlos 1986: Crónicas de la otra ciudad. Santiago, FLACSO  
 Valenzuela, Ivonne y Juan Pablo Loo 1998: Registro Fotográfico y Etnográfico. Atacameños del siglo XX. Fotografía y Poesía. Santiago, FONDART, División de Cultura, MINEDUC

### 4. 1. Fuentes secundarias

- Alvarado, Miguel 1999: "Notas sobre antropología poética y hermenéutica de la cultura", Revista Chilena de Estudios Sociológicos 5  
 Alvarado, Miguel 2000: "La antropología poética como hermenéutica", Aparte Rei 7  
 Alvarado, Miguel 2000: "Intento de una hermenéutica de la cultura en el nacimiento de la antropología poética chilena", Heterogénesis. Revista bilingüe de Artes Visuales 31 (Lund)  
 Carrasco, Iván 1989: "Poesía chilena de la última década (1977-1987)", Revista Chilena de Literatura 33  
 Carrasco, Iván 1995: "Las voces étnicas en la poesía chilena actual", Revista Chilena Literatura 47  
 González Cangas, Yanko 1995: "Nuevas prácticas etnográficas: el surgimiento de la antropología poética", Alpha 11  
 González Cangas, Yanko 1999: "Luxaciones", CiberHumanitatis 13  
 González Cangas, Yanko 1999: Metales pesados. Valdivia, El Kultrún  
 Olivares, Juan Carlos 1999: "La etnografía lárca de Jorge Teillier", Soñando el Sur 2  
 Recassens, Andrés 1998: "¿Antropología poética o poesía antropológica?", ponencia en Primer Encuentro Nacional de Antropología Poética, Ancud, 26-29 de marzo  
 Riedemann, Clemente 1995 (1984): Karra Maw'n y Otros Poemas. Valdivia, El Kultrún  
 VV.AA. 1998: Actas del Primer Encuentro Nacional de Antropología Poética. Antropología, Representación, Poética. Encuentro, diálogo, exhibición, Ancud, Museo de Ancud